

Honduras se despierta con salida de "Mel"

Tensión e incertidumbre se apoderaron de la población en la capital

Contingente militar arrestó al Presidente, quien se encuentra en Costa Rica

Los hondureños se levantaron ayer con la noticia de la salida del cargo del Presidente José Manuel Zelaya Rosales, un hecho sin precedentes en los últimos 37 años, que abre una nueva página en la historia política del país.

Lo que parecía un domingo normal, con una mañana espléndida en Tegucigalpa, se convirtió de repente en una día lleno de incertidumbre, especialmente para los capitalinos, los primeros en darse cuenta de que el mandatario había sido "arrestado" y sacado del país por órdenes del alto mando de las Fuerzas Armadas.

La magnitud de la noticia contrastaba con la tranquilidad de las calles en las primeras horas de la mañana y así hubiese terminado de no ser porque una de las tres radios importantes --Radio Cadenas Voces (RCV)-- dio la alerta nacional y al mundo de que un contingente militar había ingresado a la residencia del mandatario para llevárselo con rumbo desconocido alrededor de las 6:00 de la mañana.

Mínutos después, la RCV confirmó la versión en la voz del secretario privado del mandatario, Enrique Reina, quien en escuetas declaraciones aseguró que lo habían "sustraído de su residencia" pero que no podía seguir dando declaraciones porque tenía que dar la noticia a los cuerpos diplomáticos acreditados en el país.

Hasta ese entonces, las otras dos cadenas noticiosas --HRN y Radio América-- estaban con sus noticiarios dominicales normales e hicieron eco

de la información minutos después sin las fanfarrias acostumbradas de una "primicia" o "última hora".

Ningún medio de comunicación pudo grabar el incidente en la residencia del mandatario, ubicada en la colonia Tres Caminos, al centro-oriente de la ciudad pero los vecinos presenciaron una buena parte.

Uno de ellos relató a RCV que se dirigía a su vehículo cuando unos militares le advirtieron en el parqueo que se regresara a su casa. Por la ventana pudo ver, agregó, cuando vehículos blancos arrancaron en velocidad supuestamente con el Presidente a bordo. Otros dijeron más tarde que escucharon disparos en ráfagas cuando los uniformados ingresaron y desarmaron también a la seguridad del ex Presidente.

TENSION GENERAL

La tensión se fue apoderando de la población con el corte del fluido eléctrico en casi toda la ciudad y el resto del país, mientras que las estaciones de radio y televisión salieron del aire aumentando más la desinformación y la incertidumbre entre los hondureños. Los grandes centros comerciales no abrieron en sus horarios habituales y el tráfico vehicular mermó ostensiblemente, en tanto que la población colapsó los super-

mercados y las gasolineras.

Dos horas después, el mandatario apareció en la cadena estadounidense CNN desde Costa Rica --donde finalmente fue llevado-- relatando que los militares le apuntaron al pecho cuando entraron a su casa. "Fue un secuestro", agregó. La imagen mostraba efectivamente al hasta ayer Presidente en camisa de dormir y con cara compungida.

Para ese entonces, casi a las 10:00 de la mañana, la alarma en la capital hondureña se había encendido al máximo con aviones militares sobrevolando, tanquetas de combate ubicándose en sitios estratégicos y edificios públicos fuertemente resguardados por los uniformados de verde olivo. A diferencia de la actividad militar, la policía se mantenía en sus labores habituales sobre todo en las postas de control de entrada a Tegucigalpa.

En los alrededores de la Casa Presidencial un regular número de

seguidores del mandatario se aglomeró para protestar. Muchos de ellos eran parte del grupo que el gobierno había reclutado para custodiar las urnas de la encuesta de opinión que el mandatario había programado para ayer.

PROFUGOS Y REACCIONES

El resto del día transcurrió sin ninguna novedad tanto en la ciudad como el resto del país. No hubo grupos de respuesta como se esperaba. Ni siquiera los coordinadores del movimiento encuestador.

La energía eléctrica fue restablecida alrededor de las 11:00 de la mañana y más tarde las estaciones de radio y televisión continuaron con sus programaciones habituales, justamente cuando se disputaba un partido de fútbol en los Estados Unidos entre Honduras y Panamá, preparatorio para la Copa de Oro a disputarse en esta semana en el gran



Cuatro tanquetas estaban dentro del área verde de la Presidencial y una docena en los alrededores.



De su residencia en Tres Caminos, entre 200 y 300 efectivos militares sacaron a la fuerza al Presidente Manuel Zelaya.



El despliegue de policías y militares rompió la tranquilidad en la colonia Tres Caminos.

país del norte.

Los ministros y el resto del gabinete de Zelaya Rosales fueron declarados en fuga y ninguna dio la cara con excepción del ministro de la Presidencia, Enrique Flores Lanza, quien aseguró a canal 11 que estaba en Honduras pero escondido preparando una ofensiva con todos los seguidores del depuesto Presidente.

Por varias horas se manejó que muchos de ellos estaban arrestados y confinados en postas militares. Igual se corrió el rumor del asesinato del candidato presidencial del Partido Unificación Democrática (UD), César Ham, ferviente seguidor de la encuesta, pero fuentes allegadas dijeron a este rotativo que estaba "vivito y coleando".

El Tribunal Supremo Electoral (TSE) emitió un comunicado ratificando la convocatoria a elecciones generales para el 29 de noviembre para elegir un presidente, tres designados, 128 diputados propietarios con su respectivo suplente del Congreso Nacional; 20 diputados al Parlamento Centroamericano (Parlacen) y 298 alcaldes con su respectivas corporaciones municipales.

La Organización de Estados Americanos (OEA) y varios presidentes de América Latina reaccionaron también confundidos y a priori condenaron lo que para ellos fue un golpe de Estado advirtiendo a la vez que de momento no reconocerán a otro presidente que no sea Zelaya Rosales. Sin embargo, los diplomáticos de todo el mundo acreditados en Honduras, se dijo, serán informados oficialmente en las próximas horas de todo los detalles sobre la salida del ex gobernante.

NUEVO PRESIDENTE

Tras la salida de Zelaya Rosales, el alto mando de las Fuerzas Armadas se mantuvo en reunión todo el día con líderes políticos y de la sociedad civil analizando los acontecimientos.

En realidad, la actividad militar había comenzado alrededor de las

4:00 de la madrugada cuando confiscaron todas las urnas para las encuestas, atendiendo una orden de un juzgado de lo Contencioso Administrativo y del TSE que declararon ilegal la consulta.

El Congreso sesionó al mediodía para anunciar que, en virtud de la ausencia del vicepresidente (después de la renuncia de Elvin Santos, ahora candidato presidencial del Partido Liberal) y a falta de Zelaya, la Presidencia sería ocupada, como reza la Constitución, por el titular del Congreso, Roberto Micheletti.

Previamente, la Cámara Legislativa dio por aceptada a una carta fechada el 25 de junio con la renuncia firmada por Zelaya Rosales en la que justifica su salida del cargo por motivos de salud. Entrevistado por la cadena CNN, el ex presidente dijo que era falso y anunció su regreso al país en las próximas horas.

Los diputados nombraron al liberal José Alfredo Saavedra (Valle), a la sazón secretario de la Cámara Legislativa, como presidente del Congreso en sustitución de Micheletti, quien alrededor de las 5:30 de la tarde concedió una conferencia de prensa como nuevo Presidente de Honduras. Su primer decreto como tal fue un toque de queda a partir entre las 9:00 de la noche y las 6:00 de la mañana de ayer y hoy.

En el ambiente general queda la incertidumbre de que si el Zelaya Rosales renunció, por qué fue arrestado y llevado a Costa Rica en lugar de ponerlo a la orden de los juzgados para que responda los cargos que de acuerdo al Ministerio Público le serán formulados.

Aunque esta vez no se habla de golpe de Estado, la historia política hondureña registra el último de ellos el 4 de diciembre de 1972 perpetrado por el general Oswaldo López Arellano contra el presidente nacionalista Ramón Ernesto Cruz.

(Eris Gallegos).



En varios países hubo reacciones en contra, como en Venezuela donde salieron a la calle a protestar.



Miembros de organizaciones populares protestaron frente a la Presidencial, llevando cajas receptoras de la frustrada encuesta.



Dos aviones A-37 y varios helicópteros sobrevolaron la capital, metiendo más incertidumbre en medio de la falta de información por las radioemisoras y canales de televisión.